

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

¿Hombre u oso? la pregunta que esconde una amenaza silenciosa: los micromachismos.

Zabala, Florencia Janis.

Cita:

Zabala, Florencia Janis (2024). *¿Hombre u oso? la pregunta que esconde una amenaza silenciosa: los micromachismos*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/130>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/xHc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿HOMBRE U OSO? LA PREGUNTA QUE ESCONDE UNA AMENAZA SILENCIOSA: LOS MICROMACHISMOS

Zabala, Florencia Janis
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es proponer y desarrollar la idea del “autocuidado” que las mujeres han comenzado a autogestionar debido al reconocimiento y capacidad de detectar conductas machistas presentes en la sociedad. Se puede inferir que esto es gracias a años de desarrollo y ejercicio del feminismo y la posibilidad de abrir el debate sobre la situación actual del patriarcado ejercido sobre las mujeres gracias a hechos históricos como el “Ni una menos”, “Me too” y el intercambio en redes sociales entre mujeres. Así, se puede observar que las mujeres han sido capaces de comenzar a desarrollar una mirada crítica sobre su realidad cotidiana. Para analizar esta situación, se utilizará como disparador un movimiento online que se ha generado en redes a raíz de la publicación de varios videos respondiendo a la pregunta “hombre u oso”. Para justificar estas ideas se desarrollará el estado actual de las conductas derivadas de una estructura social patriarcal a través del abordaje de las conceptualizaciones de Lo Russo (2018), además del concepto de “micromachismo” desde Luis Bonino (2004) y la violencia simbólica estructural de Bourdieu (2010).

Palabras clave

Micromachismo - Violencia simbólica - Redes sociales - Ni una menos

ABSTRACT

¿MAN OR BEAR? THE QUESTION THAT HIDES A SILENT THREAT: GENDER MICROAGGRESSIONS

This paper explores the concept of “self-preservation” as a self-managed strategy adopted by women in response to their growing awareness and ability to identify and challenge sexist behaviors in society. This phenomenon can be attributed to years of feminist activism and the open dialogue on the current state of the patriarchy, fueled by movements like “Ni una Menos,” “Me Too,” and online discussions among women. As a result, women have begun to develop a critical eye towards their daily realities. In order to analyze this situation, an online movement sparked by videos responding to the question “man or bear?” will serve as trigger. The current state of behaviors stemming from a patriarchal social structure will be examined through the conceptualizations of Lo Russo (2018), the concept of “micromachismo” from Luis Bonino (2004), and Bourdieu’s (2010) structural symbolic violence.

Keywords

Gender microaggressions - Structural symbolic violence - Social media - Me too

¿Hombre u oso?

Durante abril de 2024 un video generó una conmoción inesperada en redes que llevó a millones de comentarios, reels y tiktoks haciendo referencia a este hecho (a pesar de que los videos no tenían directa relación) y video-ensayos en YouTube explicando lo sucedido abriendo un debate en relación al “ejercicio del feminismo” a nivel global que no sucedía en mucho tiempo. En el mencionado video se les preguntó a mujeres que pasaban por la calle qué preferirían si estuvieran en un bosque alejadas de la sociedad: encontrarse con un hombre o con un oso. Las mujeres contestaron en su gran mayoría que preferirían encontrarse con un oso. Esta “trend” o “desafío” fue replicado en todo el mundo y la gran mayoría de mujeres en los videos y en comentarios coincidían con la decisión de encontrarse con un oso. Acompañado además de comentarios como “;si me ataca un oso nadie dudaría de ello”; “si me ataca un oso nadie preguntaría qué llevaba puesto”; “si me ataca un oso al menos aparecería en las noticias”; “un oso solo ataca si tiene hambre o se siente atacado, con un hombre no se sabe con certeza qué piensa”.

Este video (SCREENSHOT, 2024) por inofensivo y quizás entretenido que aparente ser, comenzó un revuelo en internet de gran magnitud. Especialmente se destaca la respuesta de personas autoreconocidas como hombres en los comentarios de estos videos. Ya fuera en tono de ofensa por la decisión de las mujeres o discutiendo la peligrosidad del animal en comparación con la de un igual, se destaca el hecho de desconocer los motivos por los cuáles dichas mujeres argumentaron su elección. Esto no se reduce a la población masculina, mujeres también argumentaron que la decisión de encontrarse con un oso era exagerada o simplemente ofensiva hacia los hombres.

Hay gran cantidad de disparadores para analizar a raíz de este hecho online: el modo de reaccionar de los hombres, los motivos que las mujeres utilizaron para preferir el encuentro con un oso, el miedo de las mujeres a ser vulneradas en cuerpo y mente ante lo que ellas considerarían un igual de su especie, los propios hombres grabando respuestas coincidiendo en que preferirían encontrarse con un oso a con otro hombre... Pero en este caso se propondrá abordar el recurso mediante otra propuesta:

¿Hay consecuencias en las conductas de ciertas mujeres frente al ejercicio de una violencia de carácter estructural? ¿Las mujeres han comenzado a gestionar un “autocuidado” evitando situaciones de peligro relacionadas a la violencia de género? El presente trabajo intentará delimitar cuál es la relación entre los micromachismos, la violencia estructural en la sociedad y la aparente consecuencia, el autocuidado.

La dominación masculina y el machismo invisible

Se tomarán los aportes de Bourdieu en relación a la conceptualización de violencia simbólica donde la caracteriza como esquemas que funcionan como matrices de percepciones, pensamientos y de accionar. Además, Bourdieu (2010) explica la dominación masculina a través del sostén estructural de un esquema simbólico, universalmente compartido y ejercido. Es gracias a esto último que tiene la capacidad de trascender en el tiempo, a través de hábitos, decisiones, controles de voluntad, etc, que al mismo tiempo genera asimilaciones de clasificaciones que vuelven a reproducirlo, generando, así, una retroalimentación del poder dominante. De esta manera habla de una transformación duradera de los cuerpos a través del accionar, que produce disposiciones implícitas, es decir, silenciosas (Bourdieu, 2010). Para ahondar en esto, se tomará el concepto de “machismo invisible” de Castañeda (2019). La autora define al machismo como una “forma de relacionarse que crea roles de género rígidos, limitantes e ineficientes” y comenta que hombres y mujeres se reconocen en la participación de la perpetuación de un accionar machista, ya sea por algún beneficio emocional o por considerar a esos pequeños actos de la vida cotidiana como “insignificantes”. Castañeda ejemplifica al “machismo invisible” desde frases como “mi marido me permite trabajar” hasta la sobreestimación de los hombres para consigo mismos. Es exactamente esto lo que permitirá comprender las conductas machistas invisibles como parte de este armado estructural que sostiene al sistema dominante patriarcal hetero-cis que actúa en las sombras, desde lo cotidiano y lo normalizado.

Esto nos permite hablar sobre el trabajo de Bonino (2004) en relación a los micromachismos, donde comenta que en el tiempo actual las actitudes de dominación “suave” o de “bajísima intensidad” son las formas de imposición de autoridad en la vida cotidiana. Se puede comprender por lo abordado previamente que son imperceptibles por su condición de “conductas naturalizadas” en un sistema cuya estructura admite este ordenamiento de accionar y relación entre los roles de género. Bonino (2004) retoma a Glick, Miller, Bordieu y Castañeda cuando habla de controles cotidianos, abusos de poder en dinámicas de pareja y sexismo benévolo como aquellas conductas insidiosas, sutiles, reiterativas y casi invisibles que varones ejecutan permanentemente habilitados por un imaginario que enmarca esta dominación. Bonino (2004) comenta que estos comportamientos no siempre suponen una intencionalidad, mala voluntad o planificación deliberada, sino que son dispositivos mentales y

corporales incorporados o automatizados en el proceso de “hacerse hombres” como hábito frente a las mujeres. Esto deja más que claro la evidencia de la estructura simbólica social como sostén de estas conductas micromachistas, que quedan invisibilizadas e incapaces de ser legitimadas como microviolencias. ¿Pero, son estas conductas en realidad tan invisibles? Se puede observar que en el último tiempo en redes sociales han comenzado a aparecer gran cantidad de videos de mujeres advirtiendo y llamando la atención de otras mujeres a tener en cuenta conductas micromachistas que varones han ejercido con ellas. Aunque esto no significa bajo ningún concepto que masivamente haya un cambio estructural ni mucho menos, ha comenzado a aparecer este tipo de contenido en redes. Estos videos reciben gran cantidad de comentarios de odio, rechazo y deslegitimación de las experiencias “micro” violentas y de maltrato. En palabras de Bonino (2004), estas conductas gracias a su invisibilidad son inadvertidos culturales que se ejercen generalmente con total impunidad produciendo efectos dañinos que no son evidentes a menos que se vean en perspectiva y por un efecto de “acumulación”. Sin embargo, de a poco y con mucha repercusión hacia quienes lo explicitan, comienzan a resaltarse estas conductas micromachistas. No obstante, esta realización de las conductas opresoras, casi inescapables por su condición de cotidianas, no viene sin un costo psíquico.

En relación a esto, para describir la situación actual tan compleja, retomaremos las conceptualizaciones de Lo Russo (2018), quien caracteriza la problemática de género como un conflicto que se sostiene en la tensión entre lo social y lo psíquico. Lo Russo (2018) comenta que se van instalando nuevos modos de entender los lazos entre subjetividades signadas por los imaginarios de género. Estas nuevas formas, como podrían ser los videos mencionados previamente que llaman la atención a conductas micromachistas cotidianas, son producto de intensos movimientos de trabajo y puja en la historia de las mujeres (y de personas afectadas por las violencias). La autora, además coincide con las conceptualizaciones de Luis Bonino, que ofrecen pensar que, a grandes rasgos, las violencias extremas son en la actualidad consideradas intolerables y que su legitimidad ha caído, aunque simultáneamente en el hecho práctico, esa deslegitimación no es tan efectiva, se sostiene la violencia en la estructura simbólica cotidiana. Lo Russo conceptualiza esta persistencia de la legitimidad de la violencia en el ámbito institucional específicamente, pero también puede observarse en lo que mencionamos al principio: hombres deslegitimando los comentarios de las mujeres, dejando de lado los argumentos de ellas y su veracidad, hablando de “exageración” o burlándose, deseándoles que se encuentren en una situación con un oso para que comprueben su peligrosidad. Puede observarse, que la respuesta es afín a lo que Lo Russo (desde Franco, 1999 en Lo Russo 2018) define como el orden cultural violento, que forma parte de cuerpos y psiquismos, las pedagogías de la crueldad (Segato, 2018 en Lo Russo 2018) y los sentidos y prácticas de

violencias con origen en la infancia como trama propia de la masculinidad tradicional hegemónica (Lo Russo, 2012, en Lo Russo 2018). Por lo tanto, a pesar de que hay un intento por explicitar, nombrar y hacer visibles estas conductas micromachistas, la legitimidad de la violencia se transforma y conjuntamente se recicla el patriarcado (Lo Russo, 2018). Puede hablarse de un sesgo patriarcal (Lo Russo, 2018), tanto como de una fuerza simbólica como fuerza de poder que se ejerce directamente sobre los cuerpos al margen de la coacción física (Bourdieu, 2010), que construye una narrativa de transformación de la opresión.

Respuestas posibles ante los micromachismos

Bonino (2004) habla de la eficiencia de los comportamientos micromachistas gracias a su invisibilidad, produciendo un daño sordo y sostenido. Al no ser coacciones o abusos evidentes y fácilmente demostrables (teniendo en cuenta un contexto cuya narrativa habilita estos comportamientos), se perpetúan y atentan contra la autonomía femenina sin capacidad de oponer resistencia que sea reconocida como tal. Retomando lo mencionado, las mujeres que han percibido estas “trampas manipulativas” como las llama Bonino, y lo han hecho visible mediante las redes, reciben gran cantidad de comentarios atacando su postura. Por ejemplo, es abrumadora la cantidad de comentarios preocupantes que surgieron de la pregunta por “¿hombre u oso?”: se respondieron con comentarios como “*un oso sería más amable que un hombre con mi cadáver*”; “*todos me tendrían lástima y se preocuparían por mí si un oso me atacara*” (USA Today, 2024). Si esto no es un indicador preocupante de la violencia cotidiana de las mujeres, si esto genera respuestas de burla y no de escándalo, si se desacreditan estas respuestas como meramente exageraciones, entonces ¿cómo no pensar en la inescapabilidad de la violencia estructural?

Entonces, ¿qué queda de residuo de toda esta situación? A pesar de la lucha constante por mujeres en transparentar y evidenciar la situación de violencia cotidiana, se ve una y otra vez una respuesta que minimiza estos hechos, los caracterizan como “molestos” o se lo reduce a un “odio irracional hacia todos los hombres”. Se podría entonces evidenciar que ante esta resistencia por parte de las mujeres resaltando conductas micromachistas, hay una omnipresencia (Lo Russo, 2018) de esta violencia, maltrato y abrumadora perspectiva patriarcal.

Por lo tanto, frente a esta situación abrumadora y absolutista, ¿no sería lógico que la respuesta sea la de evitar estos encuentros que tanto daño hacen? ¿Encuentros que imposibilitan el propio ejercicio de transformación y de resistencia a la dominación masculina? La legitimidad del ejercicio de las violencias basadas en el género, la orientación sexual y la condición identitaria se encuentra en transformación, dice Lo Russo (2018), sin embargo, a la vez el patriarcado se recicla y persiste en formas sutiles y efectivas. Por lo cual, la propuesta que se trae es el concepto de “autocuidado” como consecuencia de la incapacidad de una transformación fundamental. La respuesta podría

ser directamente la evitación de situaciones que supongan una situación riesgosa, el autocuidado y la cautela a través de una multiplicidad de acciones que creen espacios seguros para el desarrollo subjetivo. El presente trabajo pretende evidenciar la relación del contexto actual atravesado por una narrativa donde la figura masculina se sobrepone a la femenina y la resistencia por parte de las mujeres ante esta violencia estructural. Retomando nuevamente a Lo Russo (2018), las jóvenes generaciones de mujeres ya no toleran ciertas situaciones, como puede verse en el recorte periodístico, denuncian, se empoderan. Sin embargo, teniendo en cuenta que aun no se ha realizado una transformación revolucionaria en cuanto al ejercicio del poder y la libertad de la interacción entre los roles de género, podría decirse que esta prevención y evitación de conductas microviolentas está más que justificada. En la actualidad, lo que estaba latente, forzado al silencio, está ahora a simple vista por las estrategias de aquellas otras que resistieron y pasaron por allí antes (Lo Russo, 2018).

Reflexiones finales

Si hay algo en lo que todos los autores consultados en el presente trabajo coinciden es en la noción del “machismo” como una forma de relacionarse en sociedad. Esto entendido como parte y consecuencia de un sistema patriarcal que favorece un ordenamiento específico de imaginarios y parámetros simbólicos. Se ha hecho una revisión de la situación actual en relación a la opresión estructural que construye una narrativa, modelos de comportamiento y relación entre los géneros que se caracterizan por ser esperables, cotidianos y culturales. Si bien se observa un cambio a gran escala en relación a proceso general de deslegitimación de las “macro-violencias” (Bonino, 2004, Lo Russo, 2018) y las denuncias posibles son también gracias a ello, aún hay más trabajo por hacer para generar un cambio estructural. Es por eso que se desvela la idea de “autocuidado” en respuesta provisional por la demanda urgente por el cambio de una situación social estructural, que por su condición de proceso social es imposible esperar que se ejerza de manera inmediata.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonino, L. (2004). Los Micromachismos *La Cibeles*, 2, Ayuntamiento de Madrid. <https://www.mpd.org/sites/default/files/micromachismos.pdf>
- Bourdieu, P. (2010) La violencia simbólica. En su *La Dominación Masculina y otros ensayos* (pp. 48 - 62). Editorial Página/12.
- Castañeda, M (2019). Introducción. *El machismo invisible*. Debolsillo.
- Encinas, A. (2024, 4 de Abril). Man or bear? Hypothetical question sparks conversation about women's safety. *USA TODAY*. <https://www.usatoday.com/story/tech/news/2024/04/30/man-bear-tiktok-debate-explainer/73519921007/>
- Lo Russo, A. (2018). Los procesos actuales de deslegitimación de las violencias basadas en el género y las vueltas del patriarcado. *Symploké*, 75-82.



SCREENSHOT [@screenshotq] (10 de Abril de 2024). The question of being stuck in a forest with a man or a bear is circulating on TikTok right now and sparking some interesting conversation.... we know what our answer would be ??? #manvsbear #tiktok #tiktoktrend #trending #challenge #streetinterview #voxpath. En TikTok: <https://www.tiktok.com/@screenshotq/video/7356208240008498465?lang=en>